

GEDEON es el periódico de menos circulación de España

# GEDEÓN

Ex-Diputado á Cortes por Madrid

SEMANARIO SATÍRICO

SE PUBLICA LOS MIERCOLES

15 céntimos número

ADMINISTRACIÓN

Echegaray, 25, segundo.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Madrid, trimestre . . . . .	2	ptas.
Año.....	6	»
Provincias semestre. . . . .	5	»
año..	8	»
Extranjero año.....	16	»
25 ejemplares.....	2,50	»
Número atrasado ..	0,30	»

Anuncios: 30 céntimos línea

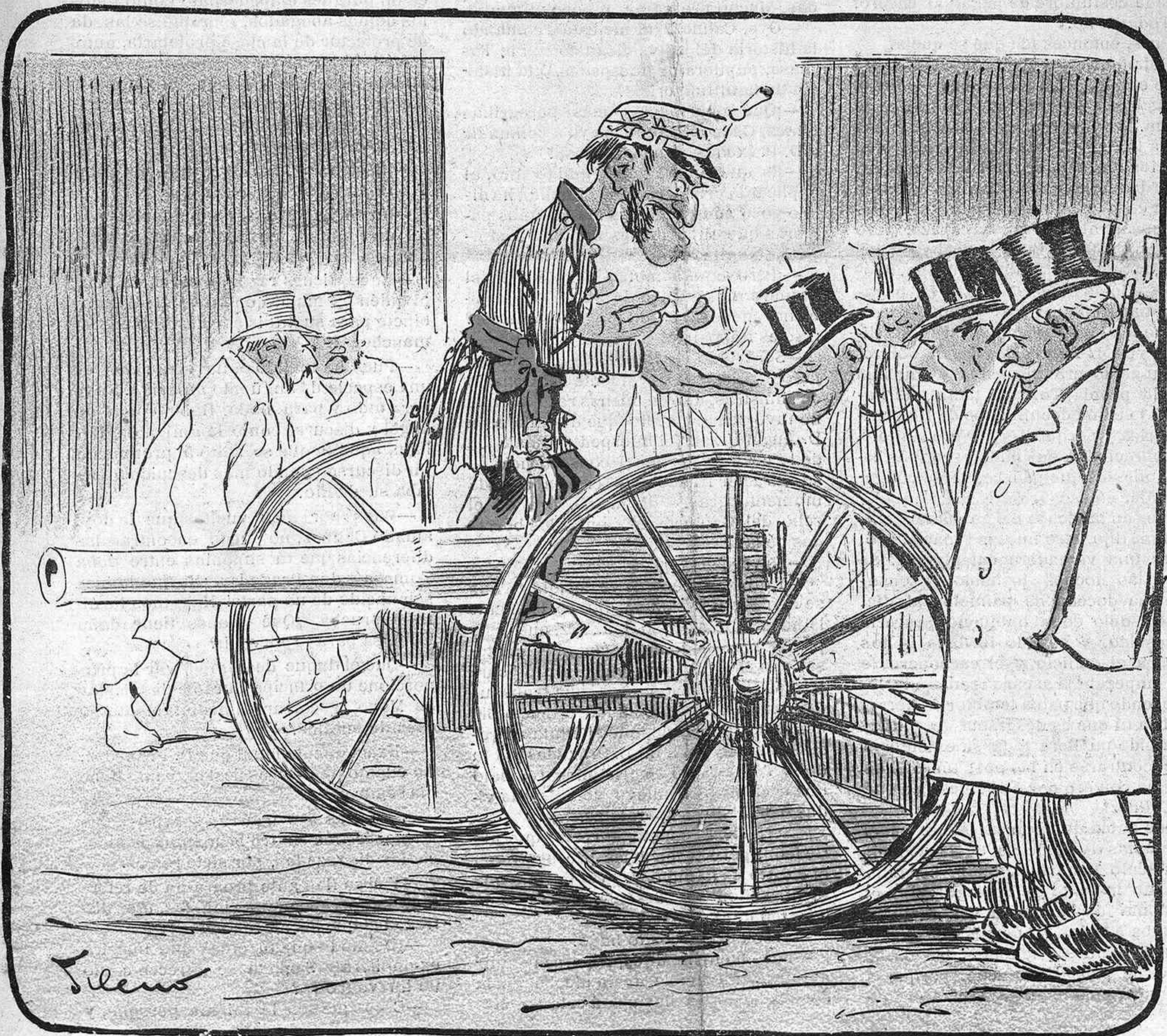
Año VIII

Madrid 9 de Abril de 1902.

Núm. 333



## Tiro rápido.



—Vean ustedes, señores senadores, el nuevo material y fíjense sus señorías cómo se diferencia del usado en 1874. Hoy las ciencias adelantan, que es una barbaridad.



## Jueves de Gedeón

—Pues como te digo, Gedeón, encontré la otra tarde á la Tomasa...

—Para un momento, Calínez, y dime quien es la Tomasa.

—¡Caramba, amigo mío, qué desmemoriado estás! La Tomasa es aquella pupilera que tuvimos ambos cuando éramos estudiantes. ¿No te acuerdas? Una flaca de color cetrino, casi verde, y que se rascaba la barbilla á cada momento.

—¡Ah! sí. Ya caigo. Una que nos sacaba los garbanzos á la mesa cantando el himno de Riego.

—¡Justamente!

—Y hacía muy bien, porque los garbanzos, por lo duros, parecían balines disparados en la última barricada. Continúa.

—Continúa. Pues bien, me dijo que sigue teniendo casa de huéspedes.

—¡Nunca ha servido para otra cosa!

—Pero que hace pocos días sufrió un gran disgusto.

—Algún huésped que se le fué sin pagar. A propósito, ¿ha adquirido ella ya la honrada costumbre de pagar al casero?

—Todavía no.

—Pues, entonces ¿de qué se queja?

—Déjame, Gedeón, que te cuente todo lo que ella me dijo, y cuando yo termine podrás hacer los comentarios que te dé la gana. Me dijo que en la alcoba inmediata á la cocina, tenía un huésped bien intencionado, pero de malísimo carácter. Un verdadero cascarrabias, que por cualquiera cosa se hubiese tirado de los pelos á poseer alguno en la cabeza, pero como no los tenía, iba y le tiraba de los suyos, cuando le entraba el vértigo, á todos los demás huéspedes. Eso sí, pagaba puntualmente su mes y tenía personas que le abonasen, entre otras los directores de *El Imparcial* y de *El Correo*; pero su genio era insufrible y muchas veces la propia Tomasa tenía que llevarle á la cama cocimientos de tila, anti-histérica y porquerías por ese estilo.

—¡Pobrecita! ¡A sus años y con los catarras biliosos que padece, verse obligada á andar en esos trotes!

—Pues en la alcoba del gabinete tenía, según me dijo, otro huésped manchego, que era una verdadera cataplasma. Se pasaba las noches tosiendo, y ensuciaba una docena de pañuelos al día. Todo el suelo de la habitación parecía un mosaico, y cuando le daba la tos temblaba el edificio y el carbonero de abajo empezaba á sacar serones á la calle, creyendo que había temblor de tierra.

—¡Mira tú que es desgracia de mujer! ¡Haber sido pupilera toda su existencia para encontrarse en las postrimerías de la misma con ese par de peines! ¿Y qué hizo, Calínez?

—¿Qué había de hacer la infeliz, si el cascarrabias de la alcoba de la cocina, por su genio insufrible, no la permitía gozar un instante de sosiego, y si el cataplasma de la alcoba del gabinete molestaba á todos los demás huéspedes con sus continuas y fenomenales toses? Después de pensarlo mucho, porque á ninguna persona le gusta deshacerse de

sus pupilos, indicó á los huéspedes que harían bien en buscar otras habitaciones.

—Me parece una resolución muy digna,

—E inmediatamente publicó un anuncio en la cuarta plana de *La Correspondencia* diciendo:

«GRAN CASA DE HUESPEDES

*Se necesitan caballeros estables, aunque sean sacerdotes.*

*Cuatro principios, siete reales.»*

—¿Cuatro principios siete reales? ¡Pero esa mujer se va á arruinar!

—¡Quita de ahí! ¡Sabe poner las alcachofas con quince disfraces!

—Es cierto.

—Acuérdate de aquellas rebozadas y aquellas otras con miga de pan y aun de aquellas con las hojas metidas hacia adentro que nos ponía en las grandes festividades, diciéndonos: «Comed y hartaos, hijos míos; yo siempre he sido una cocinera muy demócrata».

—Las recuerdo. Esa pobre mujer nos obligaba á abusar de la democracia y de las legumbres.

—Ahora seguramente hará lo mismo y los cuatro principios democráticos serán otras tantas alcachofas disfrazadas. Mucho programa, y poco alimento.

—Oye, Calínez, ¿tú me estás contando la historia del grave disgusto con la Tomasa, pupilera de huéspedes, ó la historia de la última crisis?

—¡Qué ocurrencias más peregrinas tienes, Gedeón! ¿Cómo iba yo á confundir á D. Práxedes, con la Tomasa?

—Es que D. Práxedes, amigo mío, al explicar la crisis en el Parlamento, ha dicho poco más ó menos las mismas palabras que tú atribuyes á nuestra simpática pupilera.

—¡Pero cómo habían de coincidir el hombre más grande de su siglo y la patrona menos acreditada del anterior? ¡Eso es imposible!

—Será todo lo imposible que gustes, pero escucha. El presidente del Consejo de Ministros, dijo en buenas razones que no tuvo más remedio que desahuciar á D. Angel Urzáiz (el huésped de la alcoba de la cocina), porque á consecuencia de su carácter irritable, le creaba á cada momento graves disgustos, ora en el seno del Gabinete, ora entre los bórregos de la mayoría.

—Es verdad.

—Y dijo también que ya decidido á que se marchase Urzáiz, le dió cortesmente la boleta á D. Alfonso González, pues este prócer manchego no hacía más que toser y le escupía hasta en la misma cartera de Gobernación, cosa que tenía sumamente indignados á los propios ordenanzas. De suerte, que si Plutarco recusitase y oyera á mi D. Práxedes y á tu doña Tomasa, no tendría más remedio que escribir otro nuevo volumen de vidas ó de historias paralelas.

—Será cierto cuanto afirmas, querido Gedeón; pero si me dejas proseguir con el cuento de la pupilera, es posible que al fin salten las desemejanzas que la separen de D. Práxedes.

—Prosigue, y Dios lo haga.

—Pues bien; me dijo que para sustituir al huésped irascible de la alcoba de la cocina se había llevado á esta habita-

ción á un sobrino suyo muy formalito y pacato, incapaz de tener, no ya malos humores (salvo el herpético), pero ni aun ideas propias. En cambio, entre los nuevos huéspedes habíase procurado el pupilaje de un individuo muy cejudo é hirsuto, cuya conducta, en los pocos días que lleva de habitar en la casa, le parece sumamente sospechosa. Ese misterioso pupilo se pone todas las noches un pantalón de pana, una blusa de dril y una gorrilla de seda ó una boina, y se pasa horas y horas en su habitación con tan extraña vestimenta, declarando horrores socialistas. Se mete por fin en la cama, y entonces coge los papelotes de un pleito que tiene sobre la mesa de noche, y escribe alegatos y más alegatos en defensa del capital con la nota de honorarios en papel grande y cuadrulado. ¿Comprendes tú esto?

—Yo, no.

—Pues lo mismo le sucede á doña Tomasa, que está alarmadísima. ¿Si ese hombre, dice la buena señora, es tan socialista y tan obrero como parece, por qué defiende en papel sellado y por su tanto y cuanto á la burguesía? Y si es un burgués empedernido como todos los demás abogados, ¿por qué se las da de protector de la clase proletaria, autorizando la protesta de ésta contra el capitalismo, fuente y origen de todos los pleitos? ¿Cómo puede creer que la herencia es una injusticia y defender en justicia al heredero?

—¡Caramba! Cuantas cosas sabe doña Tomasa.

—No en balde nos ha tenido á ti y á mí de pupilos, cuando éramos estudiantes.

—Eneso tienes razón; y dime, Calínez, ¿á quién ha metido en la alcoba del gabinete para sustituir al catarroso prócer manchego?

—Pues ha metido á un señor que es una especie de unguento amarillo. Sirve para todo y para nada. Habla como un ángel y discurre como la amiga de Baalan, aquella que se soltó á pronunciar un discurso cuando más descuidado estaba su dueño.

—Pues por más vueltas que le doy, amado Calínez, no puedo encontrar las diferencias que tú suponías entre doña Tomasa y don Práxedes. ¡Ni que hubiesen nacido de un parto! Hagamos la última prueba. ¿Qué planes tiene doña Tomasa para lo porvenir?

—Que el duque de Almodóvar la proporcione un príncipe durante las fiestas de Mayo, y cerrar inmediatamente su casa de pupilos.

—Exactamente igual que D. Práxedes. En cuanto pasen esas fiestas, ya no tiene día seguro.

—Mientras eso ocurra, servirá á sus huéspedes los cuatro principios de alcachofas disfrazadas, por siete reales.

—Y él su flamante programa de reformas democráticas y socialistas, más disfrazadas que las alcachofas.

—¿De modo que tú crees que nuestra ex-pupilera y Sagasta se parecen como un huevo á otro?

—Creo que son la misma persona, y



creo también, fraternal amigo, que estamos ya todos los españoles hartos de doña Tomasa, de D. Práxedes y de sus alcachofas.

## Versos del chico

### UN BOMBO

Aplaudo la decisión,  
que por radical me agrada,  
de echar la llave al cajón  
de la leche adulterada.

Y ahora, por eso le doy  
este *bombazo* á Garay,  
convencido, como estoy,  
de que es muy justo ¡caray!

Sé de honorables varones  
que comparten mi opinión...  
¡pues tiene muchos cajones  
la tal falsificación!

Y hay que aplaudir *de mil modos*  
á quien por nosotros vela,  
sí al fin inspecciona todos  
los cajones de plazuela.

¡Ay! Justo es que protestemos;  
nuestra protesta se explica,  
porque aquí, como sabemos,  
todo se nos falsifica.

Y ya que nos conformamos  
con los falsificadores  
y en política tragamos  
sus productos *superiores*.

Y con tales falsedades  
doramos nuestra existencia  
por legar á las edades  
un ejemplo de paciencia.

¿No hemos de pedir por Dios  
con profundo sentimiento  
que pasen por alto y nos  
respeten el alimento?

Hace bien ese teniente  
alcalde, noble y celoso...  
Si de algo le sirve, cuente  
con mi aplauso caluroso.

Sébase que en nuestros días  
en que los *timos* se crecen,  
no suelen ser lecherías  
todas las que lo parecen.

### CARTAS

Molestados de algunas expresiones  
que Maura pronunció en el Mercantil,  
le han escrito una carta los ediles  
que forman el Concejo de Madrid.

Maura les contestó con otra carta,  
en la cual asegura, por su fe,  
que no tuvo intención de molestarles,  
que mucho menos les pensó ofender.

Nada, pues, de los hechos se desprende,  
porque resulta demostrado al fin,  
que siendo malos los concejos nuestros,  
hay un alma de Dios en cada edil.

Gedeón, que es un sabio y es mi amo,  
y es hombre muy sereno y muy formal,  
yo no sé de esas cartas elocuentes  
lo que, á solas en casa, pensará.

Yo que soy inocente, pues soy chico,  
recuerdo lo que dijo el vate aquel:  
*La mitad de las cartas que se pierden  
se deben de perder.*

### DON BASILIO

De nuevo vuelve á la escena  
después de una ausencia corta:

ya está en Madrid, y en seguida  
ha empezado á abrir la boca.  
Nadie le espera: él, en cambio,  
piensa que la gente absorta  
ante su inmenso talento,  
va á pedirle una limosna  
de soluciones precisas  
para las cuestiones todas.  
Pero nos ha declarado  
que Sagasta le acomoda,  
que si cumple su programa,  
le hará una ovación ruidosa...  
¡En fin, que resulta un fu-  
sionista de última hora,  
y para ese viaje, amigo,  
no necesita usted alforjas!

## „Mitines“ y otros excesos

Las honradas y simpáticas cigarreras  
han saltado repentinamente desde el des-  
palillado, á la oratoria tribunicia, y es  
una verdadera lástima.

Verdad es que, en cambio, disfruta-  
mos nos ó disfrutan diferentes tribunos  
que debían estar despallillando.

¿Qué perderíamos con que nuestros  
más conspicuos oradores se fueran á  
hacer mazos, á hacer paquetes, ó á ha-  
cer cualquier otra labor propia de su  
sexo?

Y en cambio, ¡qué buenos ratos pasa-  
ría uno en el Congreso escuchando á la  
compañera Carolina, á la compañera  
Tomasa, ó á la compañera Paca, si que  
también al compañero Carceller!

Por lo pronto, el compañero Barriove-  
ro habla mejor que D. Melquiades, y no  
cree, como éste, que Ginebra y Génova  
son la misma ciudad.

Y cuando lo creyese, rectificaría. No  
haría como D. Melquiades, quien fiel á  
sus errores, como buen republicano doc-  
trinario, entró el otro día en un café y  
pidió una copa de Génova y marrasqui-  
no *mezclao*.

El compañero ebanista Eduardo Gar-  
cía aconseja á las cigarreras que si no  
logran su objeto, quemén la Fábrica de  
tabacos.

¡Bien se conoce que el compañero Gar-  
cía no es fumador!

La Fábrica está llena de tabaco penin-  
sular, y ya sabe todo el mundo que *eso*  
no arde ni á tres tirones.

De modo que el audaz proyecto de  
García es irrealizable.

Y la Fábrica, incombustible.

Otro compañero se declara francamen-  
te anárquista, y dice que el mitin en el  
cual tiene la honra de hacer uso de la  
palabra, es una verdadera farsa política.

Como es natural, el público abuchea  
al preopinante.

Hay en todos estos mitins un compa-  
ñero de esos que no se sabe á lo que  
van.

Como no sea *á por dos manguzús*.

Otro señor dice á las cigarreras que  
no tengan miedo, que si el Gobierno las  
apalea, podrá ver cómo hay hombres  
detrás de ellas.

Hombre, hombre, eso está mal.

Para el caso de los palos, los caballe-  
ros debían ir delante.

Por último, el ya alegremente célebre  
Sr. Carceller, declara que él tiene quin-  
ientas pesetas ahorradas, y á renglón  
seguido, dice las señas de su casa.

¡Oh, cándida paloma!

¡No serán sablazos los que á estas ho-  
ras habrán llovido sobre el incauto ora-  
dor!

¡Y no de cigarreras, sino de exminis-  
tros de la corona, inclusive!

Para acabar con la Arrendataria—dice  
Carceller,—lo mejor es no fumar, como  
he hecho yo desde que subieron el ta-  
baco.

Eso: para acabar con la Arrendataria...  
y con las cigarreras.

A pesar de esto, Carceller es aplaudi-  
do, ofrece su casa de nuevo y vase.

El mitin anticlerical ya no fué tan di-  
vertido.

En él se habló de los frailes, como es  
de suponer; se elogió al amigo Carlos  
III y se contaron los milagros del padre  
Benito.

Estos últimos son bastante [más inte-  
resantes que los narrados tantas veces  
en Eslava; pero el Gobierno y la justicia  
opinan que también son música, lo cual  
no deja de ser lamentable.

Un orador declaró que hay un conven-  
to en Madrid á donde acude la aristocra-  
cia á tragarse unas bolitas de papel para  
expulsar á los demonios.

Verdaderamente, hace falta tener los  
demonios en el cuerpo para tragarse se-  
mejantes bolitas.

Por último, habló el Sr. Barriovero,  
que es quien está haciendo todo el gasto  
de saliva en la temporada presente.

Lo cual es un error.

Créanos el Sr. Barriovero, que para...  
molestar á los frailes, no bastan toda la  
paciencia y toda la saliva del consabido  
elefante.

Por fin, los acreditados horteras cele-  
braron también su correspondiente *mitin*  
para pedir el descanso dominical.

Se hizo gran derroche de elocuencia y  
abundaron los párrafos floridos y exu-  
berantes y tal.

Ya sabemos para lo que quieren los  
horteras que les dejen sueltos los do-  
mingos.

Para ejercitarse en la oratoria.

Como si eso fuera un descanso.

Es decir, que quieren descansar ellos,  
pero cansar al respetable público.

## ¡ El papel vale más!

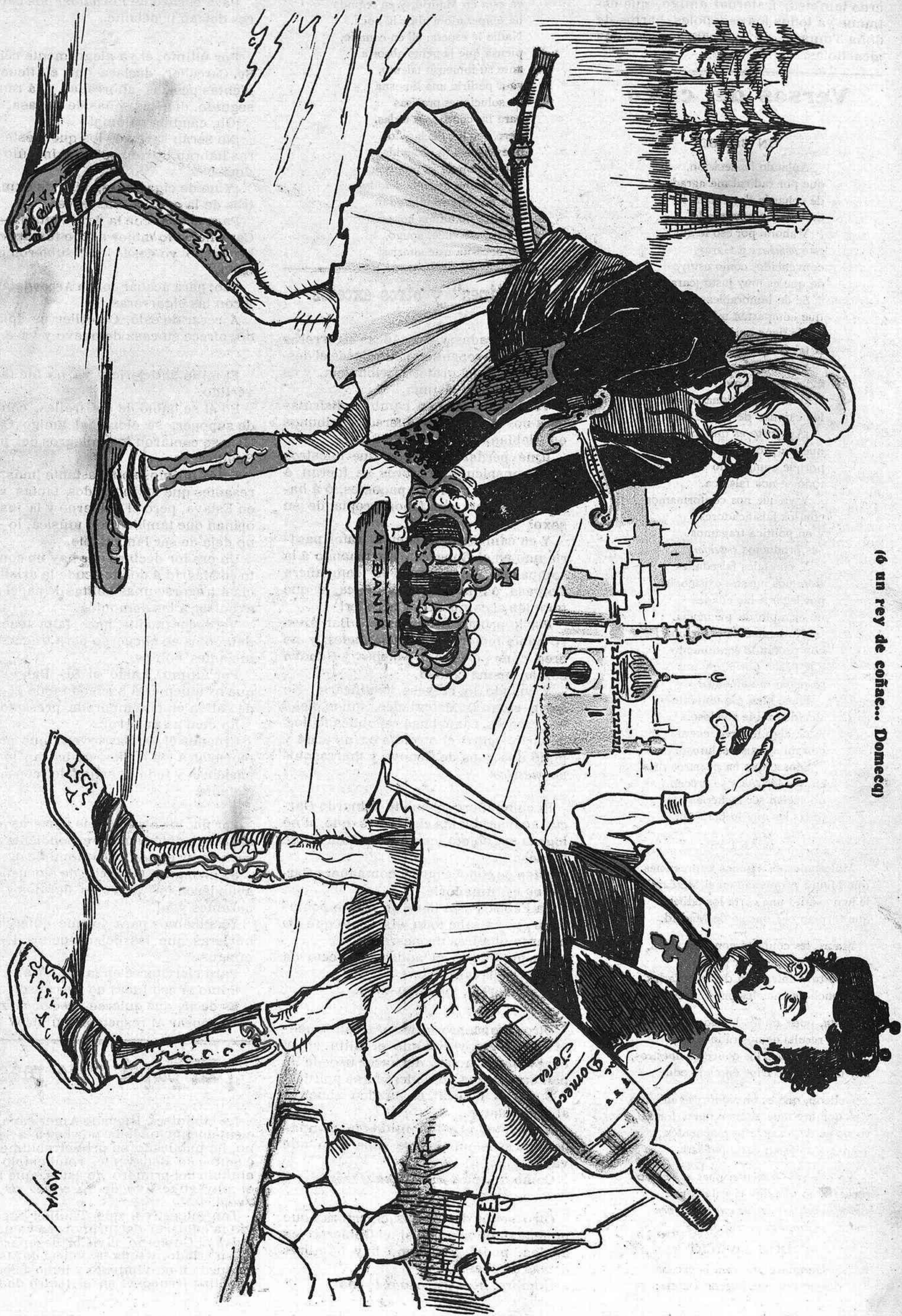
La biblioteca Hispano-Americana, re-  
cientemente fundada por la casa Serra-  
no, ha publicado su primer volumen de  
cuentos de Benavente, rotulándolo con  
el título del primero de éstos, que lleva  
el muy sugestivo de *El criado de Don  
Juan*.

Tan sugestivo, que Thuiller apenas  
vió la cubierta del primoroso volumen,  
avisó al Gobierno civil la desaparición  
de su criado, y toda la policía de Madrid  
se puso en movimiento y hubo delegado  
que hizo irrupción en el teatro de Lara



# El trono de Albania

(ó un rey de coñac... Domecq)



¡Qué lástima! El único español sencillo que va a ser testa coronada, es Kshatriota.



# Programa de los festejos de Mayo.



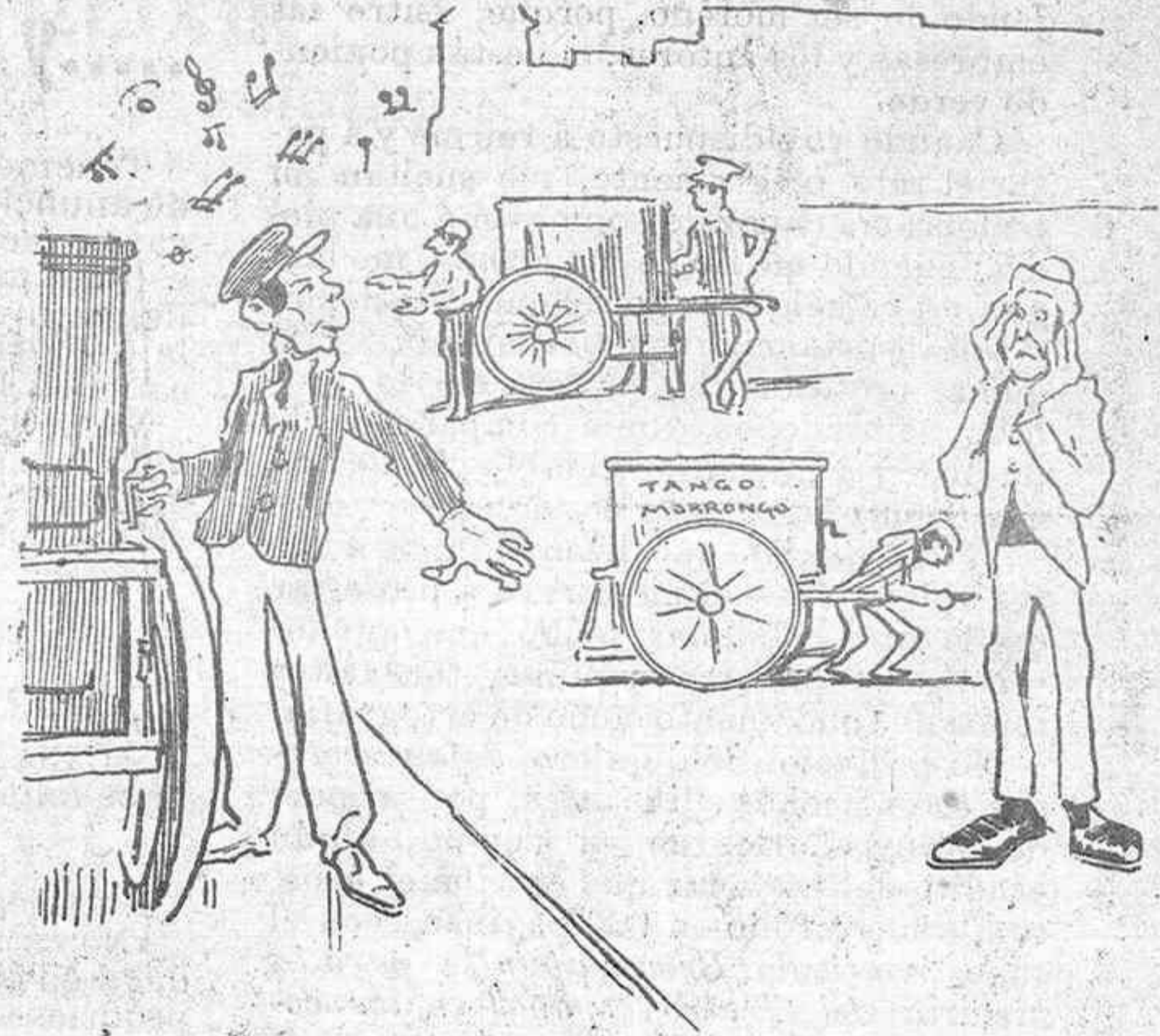
Día 11. — A las seis de la mañana. Salida de las burras de leche.



Día 12. — Barrido y riego de la población.



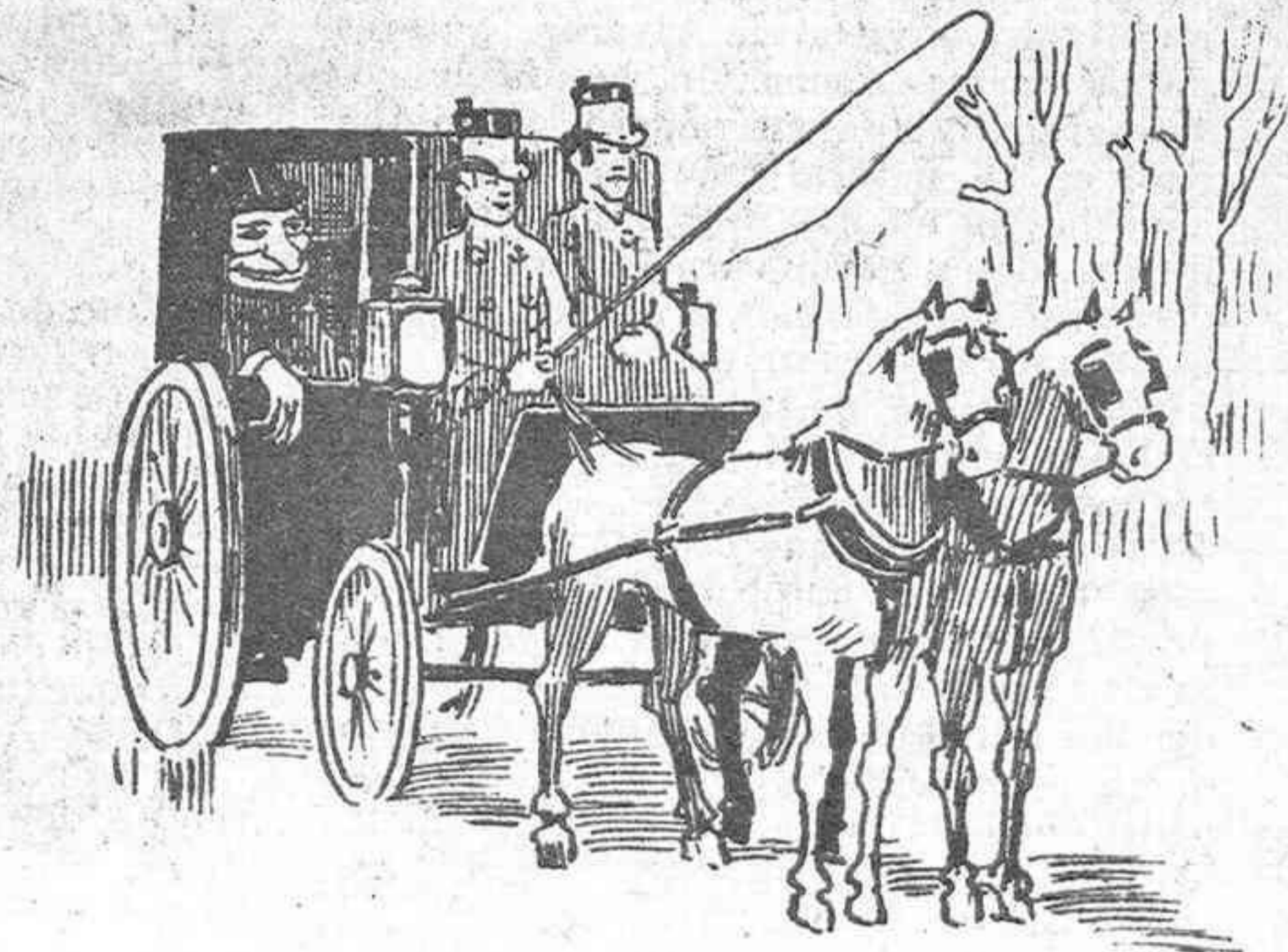
Día 13. — Solemne llegada de los trenes botijos.



Día 14. — Presentación de los pianos de manubrio en todas las calles de Madrid.



Día 15. — Batalla de flores.



Día 16. — El presidente del Consejo irá á la Miraflores con su yerno.

(Se continuará, cuando...

...anunciando otros festejos.)



en demanda del doméstico, atropellando á D. Cándido.

Los demás cuentos de Benavente, con ser todos ellos ingeniosos y finos, no han causado tan grave perturbación en el seno de las familias de nuestros actores, de nuestras actrices, ni de nuestros empresarios de acreditadas bombone- ras.

La biblioteca Hispano-Americana es igualmente monina que la señorita Domus, y sus elegantes tomitos serán arrebatados por el público al modesto precio de 0,50.

En breve publicará una novelita completa y absolutamente original de don José Zahonero, titulada *Contigo... pan y cebolla*.

¿Con quién, estimadísimo D. José? ¿Con el obispo de Sión ó con el socio libertario que en el último mitin pidió el *esperanzamiento* de los frailes?

¡Esperemos el original desayuno de tan excelente literato como versátil amigo!

## GEDEÓN, MORENO

Es decir, tanto como moreno...

Es verdad que voy de público al teatro, comprando mi butaquita á los revendedores; es verdad que me contento con poco y suelo llevar un vino, no ya bueno, sino excelente. Pero ¡caramba!... Ya voy dejando de ser moreno, porque, entre las empresas y los autores, me están poniendo verde.

Cuando voy dispuesto á reirme y á pasar el rato alegremente, me sueltan un melodrama capaz de conmover á una piedra; cuando me fio de las firmas, me largan un camelo más gordo que Capdepón y tan insustancial como el mismo... Y si quiero protestar, la empresa me lo prohíbe; soltándonos, á mis compañeros de público y á mí, la formidable *claque* con que cuenta para tales ocasiones.

¡Y *entodavía*—que dicen algunos autores aplaudidos—si me atrevo á protestar desde estas columnas, tengo que aguantar alguno que otro anónimo, tan faltos todos de fundamento como de ortografía.

No protesto. Sólo quiero *dejar sentados* estos hechos edificantes, por si puede aprovecharlos en su tiempo, algún erudito del porvenir que escriba el acostumbrado infolio en 600 páginas, con el sugestivo título, *Breves apuntes para la historia del Teatro español en los comienzos del siglo XX*.

Pero, aunque me aspen no me atreveré á decir que *La muerte de Agripina* sea cosa del otro jueves, ni siquiera del otro sábado, aunque se estrenó el sábado 5 de los corrientes en el teatro de la Zarzuela. Diré, por el contrario, que es de lo más sobadito, pobre y falto de ingenio que se conoce. Es, en fin, uno de los casos de camelo á que antes me refería. Porque Arniches y García Alvarez, autores de *La muerte* en cuestión, han hecho cosas agradables en su género, y yo iba fiado en su natural competencia. Y he aquí que me sueltan una cosa gorda, gordísima, de un gordo excesivo; un verdadero caso de *elefantiasis* zarzuelera... ¡Y ustedes perdonen la metáfora!

¡Qué manera de sacarlo todo de quicio! ¡Qué cosas se dicen allí! ¡Qué chistes nos arrojaron la noche del estreno! El famoso alambique y el no menos famoso tirabuzón, empleados hasta ahora por la mayoría de nuestros ingenios del género chico en la fabricación de chistes, quedan tamañitos ante el nuevo aparato que han usado con el mismo objeto los padres de la criatura.

¿Cómo se llamará?

¿Lo han fabricado ellos mismos?

Por mi parte les propongo, con viva satisfacción, que pidan—temiendo el tongo—privilegio de invención... como si fuera el jabón de los príncipes del Congo.

En resumidas cuentas: nos aburrirnos mucho viendo *La muerte de Agripina*.

No obstante, la valerosa y nutrida claque, que ocupaba casi por completo todas las localidades del elegante coliseo de la calle de Jovellanos, tuvo á bien aplaudir ostentadamente, produciendo un ruido ensordecedor y con un entusiasmo delirante. No lo olvidaré mientras viva. ¡Caballeros, qué ovaciones! Seguramente no fueron tan grandes las tributadas á García Gutiérrez la noche del estreno de su famoso *Trovador*.

¡Ah! El famoso paso-doble de Quinto gustó mucho; pero—¡Dios me perdone!—yo he hecho bastantes del mismo corte á la hora de Pilatos. Quiero decir, al lavarme las manos.

*Podemos asegurar que en ninguna parte se curan mejor los enfermos de garganta, nariz y oídos, que en la consulta del médico especialista D. Alfredo Gallego, San Bernardo, 18, duplicado.*

## .....y armas al hombro

Tenemos la disparatada satisfacción de anunciar á nuestros cada vez más escasos lectores, que el general Weyler estrenó pantalones colorados el día que llegaron y desfilaron ante el palacio de la Representación nacional los nuevos cañones de tiro rápido.

Vamos, que Don Valeriano no se atrevió á poner frente á las nuevas piezas de artillería, las piezas ya antiguas de su antiquísima taleguilla.

Del florilegio del propio D. Valeriano. —Papá, me hacen falta camisas para dormir.

—Calla, hijo mío, para dormir lo que hace falta es sueño.

Rectificación lamentable: «No es exacto que en la conferencia dada en el Círculo de la Unión Mercantil profríese el Sr. Maura frases ofensivas para los gobernadores de provincias.»

Lo deploramos profundamente. El Sr. Maura siempre divorciado de la opinión pública...

El Sr. Silvela, al iniciar el debate político, ha dicho que se proponía ser breve, porque no aspira sino á cumplir lo que considera como un deber político ineludible.

Lo cual vale tanto como decir: —Señores, aquí estoy hablando por compromiso, y puede que esto que digo no sea verdad. Con que ustedes no lo tomen muy á pechos.

Suelto de contaduría: «El criterio del Sr. Rodrigáñez en materia de presupuestos es el de seguir la política de nivelación.»

Vean ustedes una declaración ociosa. No sería Rodrigáñez sobrino de Sagasta si no mentase eso de la *nivelación de los gastos con los ingresos*.

Que es el único término técnico financiero que aprendió D. Práxedes el año de 1854.

Y con él ha vivido tan ricamente cuarenta y ocho años.

Con que á ver qué economista es capaz de presentar otros principios más sufridos.

Un periódico da cuenta de haberse inaugurado en Pamplona el Laboratorio químico municipal, y dice, entre otras cosas:

«En lo que se refiere á las bebidas, los resultados obtenidos son *inmejorables*. De 77 vinos que se han analizado, resultaron falsificados 70.»

¡Demonio! ¡Y á eso llama usted *resultados* inmejorables!

A no ser que con esos vinos suceda lo que con las actas de diputados: que las inmejorables son las más falsificadas.

El presunto rey de Albania ha escrito al director de *El Mensajero*, de Jerez, confiando en que arrancará á esa hermosa nación, que S. M. sólo conoce de oídas, de la barbarie turca.

Francamente, nos parece mal. No que arranque todo lo que quiera, sino que él, que es cosechero de Jerez, trate á las turcas con tan poca consideración.

La Diputación provincial, después de mucho discutir, ha acordado celebrar una corrida regia, sufragando los gastos á medias con el Gobierno.

Había algunos diputados que cerdeaban y hablaban de grupos escolares de esos de á cinco mil duros; pero al fin prevaleció la opinión más razonable y la de más peso.

Ni que decir tiene que en el peso de esta opinión entraban las tres toneladas y media del presidente, Sr. Romero.

¡Pero qué graciosísimo estuvo D. Paco Silvela anteayer en el Congreso!

Lo que es las señoras, estábamos dislocadas *materialmente*. Nos divertimos mucho más que en la *Historia de la danza*, representada días pasados.

¡Qué bien estuvo aquello de que «su imparcialidad obligaba al Sr. Sagasta á no conocer el proyecto del Sr. Urzáiz!»

Es lo mismo que le sucedió al representante de la moral Sr. Silvela (D. Francisco), cuando el empréstito-banquete del Sr. Villaverde.

Que su imparcialidad le obligó á no oler aquellos guisos.

Dijo también D. Francisco que la minoría conservadora estaba conforme y aplaudía en algunos puntos el nuevo desarreglo de la circulación fiduciaria.

Pero nos parece que en esto debió de padecer un *lapsus lingual*, el coautor de *La Filocalia*.

Debió de decir, que algunos puntos aplaudían el nuevo proyecto.

Y entre esos puntos, claro está que se cuentan los numerosos judíos y usureiros pertenecientes al católico partido de su señoría.

Al Sr. Silvela le parece muy mal eso de la jornada de ocho horas.

Es natural. Juzgando por lo que él ha trabajado en toda su vida, podrá decir:

—¡Qué atrocidad! ¡Quién es capaz de estarse ocho horas seguidas cortando el cupón!

Por último, declaró D. Francisco que la suspensión de garantías en Cataluña debe ser perpetua. Y aun abogó por que se llegase á la supresión de las mismas garantías.

Eso, eso es lo que se llama un hombre de Gobierno á la inglesa. Pero á la inglesa del Transvaal.



EL GRAPHOS  
ANTONIO G. ESCOBAR  
2—VICTORIA—2

# MAQUINAS SINGER PARA COSER

Sucursal

18, Montera, 18

MADRID

Pídase el catálogo ilustrado que se da gratis

## ARTICULOS PARA FOTOGRAFIA

Pídase el gran catálogo

INVITACION PARA PARTICIPAR A LA PRÓXIMA

### GRAN LOTERIA DE DINERO

**500.000**

MARCOS

ó aproximadamente

**PESETAS 850.000**

como premio mayor pueden ganarse en caso más feliz en la nueva **Gran Lotería de Dinero** garantizada por el Estado de Hamburgo.

Especialmente:

- 1 Premio á M. **300.000**
- 1 Premio á M. **200.000**
- 1 Premio á M. **100.000**
- 1 Premio á M. **75.000**
- 2 Premios á M. **70.000**
- 1 Premio á M. **65.000**
- 1 Premio á M. **60.000**
- 1 Premio á M. **55.000**
- 2 Premios á M. **50.000**
- 1 Premio á M. **40.000**
- 1 Premio á M. **30.000**
- 1 Premio á M. **25.000**
- 16 Premios á M. **10.000**
- 56 Premios á M. **5.000**
- 102 Premios á M. **3.000**
- 156 Premios á M. **2.000**
- 4 Premios á M. **1.500**
- 612 Premios á M. **1.000**
- 1.030 Premios á M. **300**
- 36.053 Premios á M. **169**
- 20.968 Premios á M. **250, 200**
- 150, 148, 115, 100, 78, 45, 21

La lotería de dinero, bien importante, autorizada por el Alto Gobierno de Hamburgo y garantizada por la hacienda pública del Estado, contiene **118.000 billetes**, de los cuales, **59.010** deben obtener premios con toda seguridad. Todo el capital, incluso **58.000** billetes gratuitos importa

**Marcos 11.618.400**

ó sean aproximadamente

**Pesetas 20.000.000**

La instalación favorable de esta lotería está arreglada de tal manera, que todos los arriba indicados, **59.010** premios hallarán seguramente su decisión en siete clases sucesivas.

El premio mayor de la primera clase es de Marcos 50.000, de la segunda 55.000, asciende en la tercera á 60.000, en la cuarta á 65.000, en la quinta á 70.000, en la sexta á 75.000, y en la séptima clase podría, en caso más feliz, eventualmente, importar 500.000, especialmente 300.000, 200.000 Marcos, etc.

La casa **Infraserita** invita por la presente á interesarse en esta gran lotería de dinero. Las personas que nos envíen sus pedidos, se servirán añadir á la vez los respectivos importes en billetes de Banco ó sellos de correo, remitiéndonos por Valores declarados, ó en libranzas de Giros Mutuos, sobre Madrid ó Barcelona extendidas á nuestra orden ó en letras de cambio fácil cobrar, por certificado.

Para el sorteo de la primera clase cuesta:  
**1 Billete original entero: Pesetas 10**  
**1 Billete original medio: Pesetas 5**

El precio de los billetes de las clases siguientes, como también la instalación de todos los premios y las fechas de los sorteos, en fin, todos los pormenores se verá del prospecto oficial.

Cada persona recibe los billetes originales directamente, que se hallan provistos de las armas del Estado, como también el prospecto oficial. Verificado el sorteo, se envía á todo interesado la lista oficial de los números agraciados, provista de las armas del Estado. El pago de los premios se verifica según las disposiciones indicadas en el prospecto y bajo garantía del Estado. En caso que el contenido del prospecto no convendría á los interesados, los billetes podrán devolverse, pero siempre antes del sorteo, y el importe remitido nos será restituído. Los pedidos deben remitirse directamente lo más pronto posible, pero siempre antes del

5 de Mayo de 1902

**Valentin y Comp.ª**  
HAMBURGO (Alemania)

Para orientarse se envía gratis y franco el prospecto oficial á quien lo pida.



### IMPOTENCIA

El mejor remedio, el único garantizado que la cura radicalmente es el **ELIXIR LAUREADO DE GOTAS POTENCIALES**. Borell, Puerta del Sol, 5. Depositario exclusivo, G. García, Capellanes, 1.

10 pesetas frasco

Van por correo.

### ELIXIR Fosfatado

de Quina, Coca del Perú y Nuez vómica.

Tónico, estimulante y reconstituyente para activar y sostener la fuerza vital en todas aquellas constituciones depauperadas por falta de higiene, de buena alimentación y en las convalecencias lentas, pesadas y prolongadas.

Cada cucharada regular, además de los principios activos de la quina y de la coca del Perú, contiene medio gramo de fosfato cálcico completamente asimilable y cuatro gotas de tintura de nuez vómica.

Frasco, 3 pesetas

3, Rambla del Centro, farmacia Barcelona.



Todas cuantas personas usan el

**Petróleo Gal**

conservan su cabeza libre de caspa, humores, calvicie, etc., ostentando cabellos abundantes, flexibles, brillantes y deliciosamente perfumados



La casa de moda hoy en **RETRATOS** de todas clases, es la

## FOTOGRAFIA MODELO

Lujoso coche artísticamente decorado para entregar los retratos á domicilio.

PUNTUALIDAD

7—Calle de las Veneras—7  
Unica casa en Madrid que está montada como la mejor del Extranjero.

ECONOMIA

### LOS ANCIANOS, LOS TISICOS,

**LOS DISENTÉRICOS**, cuya vida se extingue sin un remedio verdadero, medicamento heroico que corte su diarrea mortal casi siempre.

**LAS EMBARAZADAS**, cuyos vómitos hacen peligrar su vida y la de sus hijos, al par de padecer en forma desesperante.

**LOS NIÑOS**, en la dentición y destete; los que padecen



**CATARROS Y ÚLCERAS DE EL ESTÓMAGO** y en general todos los que padecen

**VÓMITOS Y DIARREAS, CÓLERA, TIFUS** ó cualquier indisposición del tubo digestivo, así como

**AFECCIONES HÚMEDAS DE LA PIEL, se CURAN PRONTO Y BIEN CON LOS**

### SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO DE VIVAS PÉREZ

Preguntad si dudáis á verdaderas eminencias médicas de todas partes que los recomiendan como medicamento insustituible.

PÍDANSE EN TODO EL MUNDO EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS, PASTILLAS DE

### SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO DE VIVAS PÉREZ



Grandes almacenes y fábrica de relojes

### de CARLOS COPPEL

La fábrica de relojes de **CARLOS COPPEL**, Madrid, Fuencarral, 25 y 27, vende directamente al público á los mismos precios de la fábrica, y garantiza la buena marcha de sus relojes con certificado de garantía, cambiando los que no marchan bien. Catálogo gratis. Remesas á provincias. Taller de construcción y reparación de relojes.

Latín, Retórica, Geografía,

Historia, Psicología,

y demás asignaturas pertenecientes á la sección de Letras del Bachillerato, incluso el francés, las enseña á domicilio un antiguo profesor, muy versado en ellas. Se compromete á preparar convenientemente y con probabilidades de buen éxito á los jóvenes que, no habiendo dado aún principio al estudio de algunas de dichas asignaturas, deseen presentarse en el próximo Junio á examen de las mismas.

Darán razón: Preciados, 33, bajo, de nueve á una



### Longines

Es el verdadero reloj de precisión para bolsillo; esto, unido á la elegancia de sus cajas en níquel, acero, plata, plaqué y oro, hace sea tan considerable su venta y cada día más solicitados por el público.

**J. G. Girod**

Postas, 25 y 27—Madrid

Venta al por mayor.



# Capote al brazo.



¡Cámaras! ¡Cámaras! ¿Habrá hule?...